

madurez de su pensamiento y de su experiencia como director espiritual de jesuitas, religiosos y religiosas de otras congregaciones, sacerdotes seculares y laicos.

Se trata de un libro de referencia para comprender una escuela espiritual dentro de la matriz ignaciana que ha expandido en esta época sus ramas y frutos hasta el corazón de Roma y, con ello, hasta los confines del mundo.—Ignacio RAMOS RIERA

Literatura

CAVALCANTI, Klester: *492 muertos. Confesiones de un asesino a sueldo*, Península, Barcelona 2018, 222 pp. ISBN: 978-84-9942-724-9.

El periodista Klester Cavalcanti nos presenta el relato novelado de la vida real de un sicario brasileño, Júlio Santana, fruto de siete años de conversaciones entre ambos, en un primer momento solo a través del teléfono y posteriormente en persona, cuando Santana consideró estar preparado.

La historia comienza cuando el protagonista tiene apenas 17 años y se inicia en el truculento mundo de los asesinatos por encargo, y es precisamente eso a lo que asistimos: a la narración, no tanto de *cómo es* un asesino a sueldo, sino de *cómo* alguien *se convierte* en uno. No es ajena a este proceso la descripción que hace el autor del Brasil donde vive Júlio Santana durante tres décadas, un país donde resulta relativamente habitual resolver algunos problemas mediante la contratación de un pistolero para que lleve a cabo su trabajo acabando con el supuesto causante de dichos problemas, ya sean estos económicos, laborales, políticos, de infidelidades conyugales, por mera extorsión o de cualquier otro tipo. En este entorno no parece haber muchas salidas diferentes a la que toma el protagonista y más aún cuando resulta que tiene un don natural para ejercerlo.

Al inicio reconocemos a un joven ingenuo y de buen corazón, con reticencias y vacilaciones -a veces ingenuas y contradictorias- acerca de la *carrera* que está comenzando, y poco a poco se va convenciendo a sí mismo de que es una dedicación como cualquier otra, para más tarde admitir que “ya no sabe hacer otra cosa en la vida”, y que no ha cumplido las promesas que se hizo a sí mismo de joven cuando descubre que su mundo no ha estado nunca totalmente bajo su control.

Cavalcanti narra las confesiones de Santana para que entendamos sus decisiones y las vicisitudes por las que ha pasado, sin justificarle, demostrando en todo momento —en alguna ocasión especialmente— un gran respeto por las víctimas. Del monstruoso número de muertes que da título al libro —dado por cierto y de algún modo documentado por el ejecutor— el autor extrae alguna de ellas para entrar en detalle de los acontecimientos que rodearon al asesinato (el motivo del encargo, la preparación, la historia y personajes que hay detrás, el desarrollo en sí del crimen...), dando al relato



y al protagonista un carácter novelesco, que podría hacernos olvidar que estamos asistiendo a una historia real.

Al finalizar el libro pueden quedarnos dos dudas: por un lado, las confidencias de Santana plasmadas en el libro, ¿le han servido de expiación, de liberación, de alguna manera?; y por otro, ¿pudo elegir en algún momento no ser un asesino o, al menos, dejar de serlo antes de llegar a esa abominable cifra de crímenes? Posiblemente cada lector tenga sus propias respuestas, aunque la verdad solo la sabe el propio Júlío Santana.—Luis Ignacio MARTÍN MONTÓN

Fe-cultura

GONZÁLEZ FAUS, SJ, José Ignacio: *¿Apocalipsis hoy? Contra la entropía social*, Sal Terrae, Maliaño 2019, 280 pp. ISBN: 978-84-293-2867-7.



El autor de *¿Apocalipsis hoy?* justifica el título de su libro señalando que “vivimos hoy una época oscura” (p. 11) y que la apocalíptica es “una literatura que se escribe en épocas de calamidades, pero cuyo sentido es buscar una interpretación de la historia” (*ibíd.*). “Además de eso, la literatura apocalíptica despliega una crítica feroz de los poderes presentes y anuncia futuros mejores” (p. 12). No obstante, también pertenece al género apocalíptico la necesidad de utilizar símbolos y claves para “encriptar” de alguna manera su mensaje y defenderse, así, de los poderes que persiguen a sus autores. Pero si algo no es este libro, es “encriptado”. El discurso es meridianamente claro en su análisis, su denuncia y su anuncio. Por eso, en mi opinión, estamos ante una obra de talante profético, en la que predomina la denuncia profética, pero en la que también tienen cabida los “oráculos de salvación”.

González Faus ha estructurado su obra en cuatro grandes partes: el ser humano, la sociedad, la Iglesia y la teología. En ellas el autor se asoma al estado de cada ámbito de su reflexión en la sociedad contemporánea (especialmente la sociedad española) y lo juzga desde la sabiduría espiritual cristiana (aunque también la pone en diálogo con otras tradiciones, como la budista). Las dos primeras partes tienen más marcado el carácter de denuncia, aunque las dos últimas tampoco están exentas de él. En todas utiliza ejemplos muy concretos de la situación política, económica y cultural, sobre todo española.

La tesis que subyace a todo el ensayo es que el ser humano se ha dejado llevar por la ideología capitalista y ha entrado en una espiral de ambición en la que solo cuenta tener más, que ha generado unas desigualdades enormes y crecientes, además de un profundo vacío espiritual, y que se basa en la idolatría al “dios Dinero”. La propuesta cristiana, poniendo en evidencia esta idolatría, ofrece un camino en el que, descubriendo su filiación divina, el género humano recupera también la fraternidad. Cada